

Tierra y Libertad



Redacción y Administración:
4.ª AGRUPACION DE VIVIENDAS
CALLE 7, NUMERO 413
HORTA-BARCELONA

Precios de paquetes y suscripciones
ESPAÑA, PORTUGAL Y AMERICAS
Paquete de 25 ejemplares, 275 ptas.
o sea a 11 céntimos ejemplar
Trimestre 2.— ptas.

EXTRANJERO
Paquete 25 ejemplares, 3.— ptas.
Trimestre 350 ptas.
No servimos suscripciones si no se
pagan por adelantado

Comité Internacional de Defensa Anarquista

Recibimos la siguiente circular del Comité Internacional de Defensa Anarquista que traducido del francés, publicamos para que vean los gobernantes que los gritos de protesta del pueblo español, repercuten en todo el mundo sensible al dolor humano.

EXIGIMOS la vuelta a sus casas de los deportados españoles!
La agitación a favor de nuestros camaradas españoles deportados, en aplicación de la Ley aclarada del Gobierno de la Joven República, parece tomar de día en día más amplitud.

Después de los dos comunicados de prensa, lanzados a más de un centenar de periódicos de vanguardia y publicados en el "Libertaire", París; "La Voix Libertaire", Limoges; "L'En dehors", Orleans; "Le Combat Syndicaliste", París; "La Bataille des Mers", Dunkerque; "L'Émancipation", Liège; "La Pensée", Bruselas; "Le Flambeau", Brest; "Mancipation", Liège; "La Pensée", Bruselas; "Le Flambeau", Viena; "La Action Directe", Liège; El servicio de prensa de B. I. A., Haarlem, de la A. I. T., Berlín, etc., etc., nosotros hemos visto nuevas iniciativas.

En París los camaradas de l'Union Anarchiste han organizado varios mítines donde los oradores G. Pisch, V. Merle, S. Faure, Comandante Franco, P. Besnard, Loréal, Le Pen, Odéon, tomaron la palabra. La Agencia Internacional Antimilitarista (B. I. A.) en Holanda, ha lanzado a su vez, listas para recoger firmas protestando contra las deportaciones.

El Partido Socialista Italiano adherido a la Agencia Internacional de los Partidos Socialistas Revolucionarios, reclama la liberación inmediata de todos los deportados políticos españoles.

La Asociación Internacional de Trabajadores, A. I. T. en Berlín, ha publicado un manifiesto.

Las camaradas de la C. G. T. S. R. de Francia, trabajan también en la lucha contra la reacción española.

"La Revolution Proletarienne" después de haber publicado en su número de diciembre el texto de la ley prosigue por su parte la labor empezada.

También la Liga de los derechos del Hombre, "Federation de la Drome", por conducto de su presidente, E. Reynier, denuncia el espíritu contrarrevolucionario de la República y "L'Étudiant Socialiste" habla de la protesta vehemente y desgraciadamente justificada.

Varios centenares de firmas nos han llegado de Bélgica, de Francia, de Suiza y de Holanda, reclamando la liberación de los deportados políticos.

Hasta aquí el Gobierno español parece está sordo a los gritos de los medios de vanguardia y el consuelo y la embajada de España en Bruselas no se digna acusar recibo de las peticiones que les hemos dirigido.

El Comité Internacional de Defensa Anarquista está decidido a no abandonar los camaradas que una justicia administrativa ha enviado a morir en ese país de fiebres que son las colonias españolas.

Por todos los medios, comunicados, de prensa, circulares, mítines, acción directa, etc., nuestro Comité piensa arrancar a los verdugos de la nueva España los camaradas que pagan con la vida, el derecho de pensar y obrar libremente.

El aniversario de la República está cerca. Antes del 14 de abril, el gobierno propondrá, tal vez, una amnistía, tratando de reparar así la ligera comedia con el voto de esta ley de la cual ya empieza a entrever las consecuencias desastrosas, ante la opinión extranjera.

Pero no hay que hacerse ilusiones, pues aun suponiendo que nuestros camaradas sean puestos en libertad, continuarán estando diariamente bajo la amenaza de la aplicación de esa ley nefasta.

Mientras que nuestros camaradas no estén en sus casas, el Comité Internacional de Defensa Anarquista, está dispuesto a seguir su campaña de agitación, propagando la infamia gubernamental y denunciando al mundo entero los innobles procedimientos de una República que se dice Democrática.

Los camaradas deben unirse a la acción de los comités y de llevar a las organizaciones respectivas, la lucha contra la reacción española por la liberación de nuestros camaradas encarcelados y deportados.

¡Contra los verdugos de la España republicana!
¡Por la abrogación de las leyes insensatas!
¡Por la vuelta a sus casas de los camaradas deportados!
¡Venid con nosotros hermanos españoles!
Siempre y contra todos.
Por el Comité Internacional de Defensa Anarquista, Hem DAY

¿Somos apolíticos?

Creemos marchar hacia adelante saltando de mata en mata por las sendas de la política parlamentaria sin llegar a comprender que siempre nos hallamos en el mismo punto de partida o bien sea en la explotación más infame y en la opresión más insostenible. Se dirá: ¡Cuidado amigo, que no somos políticos! A eso respondo yo, con altura de mira, que en política y de la peor especie — la parlamentaria — han colaborado, sino directamente indirectamente, todos o casi todos los que se han dicho de acuerdo con sus convicciones apolíticas y antiparlamentarias. ¿Qué significa colocarse, en momentos eminentemente críticos, en una posición de indiferencia y de mutismo, en vez de luchar contra los nuevos verdugos y asesinos del que blo, sino está de acuerdo con sus fines políticos? Se dirá que había que derrocar a un régimen monárquico medieval, pero de verdad, revolucionarios de masas, hablabais en serio, con un claro sentido de la transformación social que por este camino se llegaría al fin deseado por todos? Si así pensáis, la respuesta más clara y contundente nos las dá, un año de actuación de los nuevos demócratas del siglo XX socialistas y republicanos? ¿qué más queréis que os demuestre? ¡Su odio contra el pueblo trabajador! Han usado de todo lo que el instinto malvado es capaz de realizar, desde el crimen vulgar, hasta la deportación más fríamente inquisitorial; sin embargo, ¿no gozarán estos Torquemadas, de la simpatía de muchos que se dicen apolíticos y orientan masas? Estos hechos nos dicen y enseñan más, para en lo vivo, que todo lo que pudieran decir los inculcadores del siglo XVIII para lanzar al pueblo a la gran Revolución de 1789.

¿Qué se ha hecho abajo del régimen borbónico? el latifundio, el clericalismo, el terrateniente, las grandes bancas, el monopolio, las grandes compañías, y las instituciones armadas, todo continúa en el mismo estado, y con el mismo poder; siguen siendo los dueños de vidas y haciendas.

Si así creemos hacer nuestra revolución emancipadora, pensar que no tremos más allá, ni siquiera una millonésima parte de lo que en el orden físico pueda separarse un cuerpo de otro con arreglo al cuadrado de su distancia. En plena algarabía, de regocijo y entusiasmo populares, por la buena nueva, de haber derrocado sin sangre la monarquía que tantos y tantos crímenes y tantos miles de víctimas había inmolado en los campos de África y en las calles de Barcelona y otras capitales de España, el que esto firma que ni votó ni se entusiasmó estaba más frío que el mármol, contemplando el regocijo y satisfacción del las masas, creídas que con una simple papeleta había conquistado un mundo ¡pobre ilusión que poco duró, no pensó que había un pacto que demostró a las veinticuatro horas que los fusiles de la Guardia Civil garantizaban el orden más completo y que está habituada la clase capitalista a las lamentables equívocas. El orden estaba garantizado, esto es; la explotación a que está habituada la clase trabajadora y la tiranía a que están forzosamente obligados a ejecutar

Los campesinos andaluces están en el último grado de la desesperación. El hambre y la miseria los acorrala. De un momento a otro, en un supremo y titánico esfuerzo, se lanzarán, elegos, a la revuelta, para libertarse de las cadenas que los aprisionan o perecer de una vez en el combate.

Todo el proletariado español debe estar atento a las convulsiones del proletariado andaluz para lanzarse a la lucha por la libertad a la menor indicación suya.

¡En pie todos los esclavos que quieren ser libres! ¡Dispuestos a la batalla!

¡DOLOR!

¡PASIONARIA ROJA!

¡Ha muerto Soler Falcón! ¡Murió aquel tan noble, tan heroico cuyo poema fugitivo (nbl. sólo una eternidad) de esplendor! ¡Murió en la angustia lenta de un destierro por la Libertad, aquel gran corazón, abierto al amor, como una rosa!

Consignó su vida a la Verdad, y consagró la vida a la Verdad es el deber; como dar su vida por la Verdad es el Triunfo; y la flor del

Actividad de la Internacional Comunista

La amplia y profunda visión que posee y emite la Internacional Comunista no se concibe cómo no se estudie detenidamente el sin fin de comunicados que dirige hartamente a sus afiliados de todo el mundo. El complejo estudio que efectúa con respecto a los movimientos político-sociales, a los movimientos sociales, revolucionarios no, autoriza a decir, a adjetivar de "profundo" y "complejo" los manejos de este rojo secretariado Internacional.

El enjuiciamiento que realizara un Igarrote o un esquilan sobre la fonética del griego estará muchísimo más próximo a la verdad que las elucubraciones silogísticas, a cual más confusas, sobre la cuestión social, que se llevan a cabo en ese inmundo crisol de experiencia y fabricación de revoluciones al por mayor y menor que es la Internacional.

No se comprende como es que no haya salido aun del seno de esta fantasmal Internacional un escrito claro, conciso, rotundo y lógico de un cualquier medio revolucionario — en particular en español. En el tiempo que lleva de aprendizaje en la apreciación de las revoluciones bien podía hacerlo mejor. Y diferenciar en todo escrito — o relleno de letras — lo que es lógico y lo que es sofístico. Pero a pesar de todo, son muy conservadores — revolucionarios o no — y de nada les ha servido el conocer empíricamente el hecho realizado por el pueblo ruso, ni tampoco, la gestación que tuvo tal movimiento. Lo único que se le puede reconocer a los bolchevistas es la habilidad que tuvieron de encauzar la revolución hacia el seno de su partido. Pero otra cosa no.

Esta Internacional no tiene para nada en cuenta la educación y psicología de los pueblos y lo que allí realizaron quieren repetir aquí y acullá. Y, es natural, para acostumbrar a los dirigentes de "masas" de lo que significa una revolución patrocinada por ella le hace entrega de bonitas cantidades para "trabajar" por la revolución pero con la condición de dejarse insultantemente fiscalizar con palabras mal sonantes de dudosa lógica. Pero... la obediencia al centro ha de ser ciega, de lo contrario fracasa la concepción de "masas".

El dinero que se le saca al pueblo ruso se emplea en mantener a futuros "comisarios del pueblo" en las distintas naciones donde hacen sentir el peso de su dinero.

Esta es la única verdad, lo máximo que autoriza la existencia de todos los partidos comunistas y entre ellos, el español: sin dinero y buenos chicos quedaría reducido a sus estrictos y lógicos límites; a una reducida agrupación de "nifios peras y pequeños negociantes".

En la "carta abierta" del C. O. de la Internacional Comunista "para los países de la Europa occidental" se deja entrever las modalidades a que liago mención, que adornan, a este organismo. No se comprende — como no sea cuestión material — como es que los pertenecientes al P. C. F., después de leer la citada carta abierta, en la

indignarse ante la muerte de este sembrador! ¡La indignación parece extenderse sobre la gran masa proletaria, como una caricia del huracán sobre las olas dormidas!

¡Y la inercia de las masas, es acudida por el clarín de acero, que anuncia la batalla inevitable de las reivindicaciones definitivas. ¡La Revolución se ha puesto en marcha y nadie la detendrá! ¡Vamos con ella! ¡Adelante!

IGNOTUS

¡El dolor nos chueve! Como no

Trabajadores

Aun sigue en vigor el vergonzoso sistema de las prisiones gubernativas en España. Son centenares los hermanos presos sin sujeción a proceso en las cárceles españolas. Esto es una infamia que el pueblo no debe, no puede tolerar más tiempo.

Bien que los gobernantes lo pierdan todo al perder la cabeza, pero el pueblo, el verdadero pueblo que siente y padece no puede perder la dignidad permitiendo estas monstruosas inmundicias.

¡Trabajadores: Las Cárceles están repletas de inocentes, y hemos de libertarnos nosotros! ¡Preparos para la lucha!

INSTANTANEA Policia española

Son las tres de la mañana. Cuatro personas descienden de un auto dirigiéndose a una casa determinada. Golpean fuertemente la puerta. Se oye una voz fina de mujer en la que se nota la sorpresa por la inesperada llamada, que pregunta:

—¿Quién llama?

Una de las nocturnas le contesta empujando con voz áspera, en tono profeso, que denuncia la antigüedad del personaje:

—La policía! ¡Abra inmediatamente la puerta!

—Pero... ¿Qué desean? Vivo sola con mi madre... aquí no hay ningún hombre... tal vez se hayan equivocado de vivienda.

—No podrían venir mañana, de día? Instiste la joven, en cuyo voz se nota indecisión, asombro, ansiedad...

—¡Pronto, pronto! Abra usted la puerta o la echaremos abajo, no podemos esperar ni un minuto. Vuelva a contestar el agente.

La puerta se abre. Una joven rubia de unos 19 años y una anciana de unas cincuenta, ambas con el cabello en desorden, a medio vestir aterradas, aparecen en el dintel.

Las policías, sin saludar ni pedir permiso, como si entraran en propia casa, siempre pistola en mano, penetran violentamente atropellando todo y hacen un minucioso registro que dura una hora aproximadamente. ¡Todo es groseramente registrado! Camuflaje, ropa, comida, bañiles, etc., sin encontrar, al parecer, la que buscan con tanto interés.

La anciana señora se atreve a preguntar

—¿Tracen ustedes mandamiento judicial para practicar este registro a estas horas? Esto no deja de ser un inexcusable atropello.

—A ustedes que les importa; la policía no necesita mandamiento alguno! — replica el que al parecer actúa de jefe; y viendo en un cajón de la cómoda unos novelos blancos y algunas cartas, pregunta:

—¿De quién es todo esto? ¡Contestel!

La joven se adelanta con ademán de apoderarse de las cartas, pero un agente se lo impide, cogiéndolas, y vuelve a preguntar:

—En seguida, dígan de quién son estas cartas, répitalo!

—De mí mamá! — contesta la joven — esta es mi correspondencia que a usted no le interesa para nada... ¡Dénelas!

Las policías les leen mojándose de su contenido y las devuelven, diciendo: No tienen para nosotros valor ninguno.

Dan por terminada el Registro y preguntan a la anciana señora:

—¿Aquí no habita un joven de unos 28 años llamado X?

—No, señor; este nombre no es completamente desconocido.

—Bueno, pues buenas noches, y ustedes perdonen la molestia; hemos sufrido un error...

Las policías salen, sin decir nada más, y desaparecen.

Estaba anunciada una huelga para el día siguiente; el gobernador había dado órdenes de detener a todos los obreros involucrados por sus ideas avanzadas, durante la noche, para evitar el movimiento. Los pocos confidentes que informó de que el presidente de granito vivía en aquella casa.

Estas equivocaciones son muy frecuentes.

ALFONSO NIBVES NUREZ.

Burdeos, abril 1932.